

ENSAYO



El Cuatro que se quedó solo
Salvador Valero
Museo de Arte Popular Salvador Valero

METODOLOGÍA CUALITATIVA, MÉTODO DE INVESTIGACIÓN ACCIÓN

*Néstor Abreu**

Metodología Cualitativa, Método Investigación Acción

En momentos en que el horizonte de inteligibilidad del ser humano se hace más amplio para albergar verdades absolutas, se apertura nuevos espacios para el debate, la discusión, revisión de teorías sociales, políticas, económicas y educativas que conlleven desde el punto de vista epistemológico, al inicio de un proceso colectivo y polémico de indagación en el ámbito de las ciencias sociales.

Ahora bien, los cambios que vive la sociedad y actualmente el entorno educativo, sirven como caldo de cultivo para abordar la investigación en éste plano, por cuanto se encuentra en una disyuntiva histórica, rica e interesante de situaciones, que ya no pueden ser investigadas desde la óptica del paradigma positivista, como consecuencia del agotamiento paradigmático, tal como lo señala Gurdíán-Fernández, A. (2007).

En ese sentido, el surgimiento del paradigma cualitativo, desde la visión social-humano, procura estudiar la relación sujeto-objeto, percibiendo éste último, como la estructura compuesta por una totalidad

* Lcdo. en Educación Mención Biología, egresado ULA-NURR. Coordinador Pedagógico U. E. San Vicente de Paúl Valera. Profesor de Postgrado UVM (contratado). Especialista en Docencia para la Educación Básica y Doctorante en Ciencias de la Educación en la Universidad Fermín Toro Barquisimeto. nestorluis51@hotmail.com

Recibido: 06/04/2012

Aprobado: 17/07/2012

conectiva, que reclama su espacio vital para establecer analogías de independencia e interacción entre ellos, superando la dualidad y revalorizando la subjetividad a partir de la reconstrucción progresiva del objeto en la investigación.

En consonancia con lo anterior, la subjetividad, se distingue como una forma de conocimiento resultante de la interacción comunicativa en el marco de la acción social, a través de la experiencia hermenéutica, buscando el sentido y significado dentro de una historicidad específica; en otros términos, para la obtención del conocimiento en éste, la interpretación y comprensión de lo real, desplaza el punto de vista del experto. Sin embargo, depende del papel de la teoría y del contexto irreplicable, el cual privilegia la acción práctica para posibilitar diferentes lecturas del argumento. Esto de hecho parece determinar, que el papel de la teoría, reviste gran relevancia, ya que la sistematización se logra mediante el análisis comparativo constante de la información recogida, la cual conduce, a la proposición de teorías conceptuales o teorías emergentes que se van procesualmente reformulando hasta la saturación.

Articulando otras posturas referidas a las características más importantes del paradigma cualitativo, Pérez Serrano, G. (1998), Sáez (1988), Guba y Lincoln (1992) (citados en Gurdíán Fernández, A. 2007) coinciden en afirmar que la teoría constituye una reflexión en y desde la praxis. La realidad está constituida no sólo por hechos observables y externos, sino también, por significados, símbolos e interpretaciones elaboradas por el propio sujeto a través de la interacción con los demás. Bajo esta perspectiva, es holística, global y polifacética, nunca estática y siempre está en proceso de construcción.

En ese sentido, para abordar la realidad tan compleja y dinámica, es conveniente distinguir lo cualitativo como metodología, pues esta, brinda al investigador una pluralidad de métodos y técnicas para lograr el acercamiento teórico y experiencial de los procesos sociales. Por lo tanto, se postula el rescate del sujeto en la investigación socioeducativa, la valorización de las prácticas cotidianas particulares, la ética y la comprensión de lo humano desde la intersubjetividad y la interdisciplinariedad.

Según Hurtado, I. y Toro, J (2000), la metodología cualitativa es concebida, como cíclica, con repitencia de actividades de acuerdo a fases observables, cuyo objetivo es construir de forma inductiva y sistemática, teoría en base a los hechos ocurridos en el escenario investigativo, bajo una perspectiva holística e ideográfica.

Para Martínez, I. (2010), es una propuesta ontológica, epistemológica y se caracteriza por la pluralidad de interpretaciones que genera, una diversidad de relatos asociados a la existencia de los complejos mundos de la vida, que se desarrolla en el contexto objeto de estudio. Como proceso de producción de conocimiento, busca interpretar los significados que construyen los diferentes actores del contexto, a partir de intercambios intersubjetivos donde intervienen sus visiones, experiencias, percepciones, ideas y sentimientos que guardan relación con su entorno sociocultural.

En esta misma dirección, Pérez Serrano (1998) señala que ésta surge como alternativa al paradigma racionalista-positivista, puesto que en las disciplinas de ámbito social, existen diferentes problemáticas que no se pueden explicar ni comprender en toda su extensión desde el paradigma positivista con su metodología experimental- cuantitativa. Como aporte significativo se puede destacar que, la metodología cualitativa se caracteriza por ser holística, compleja y reflexiva, sin una separación estricta entre sujeto y objeto. Es un campo interdisciplinar, trans-disciplinar y en muchas ocasiones contra-disciplinar que atraviesa las humanidades, las ciencias sociales y las físicas. Desde este punto de vista, es muchas cosas a la vez. Es multi-paradigmática en su enfoque. Los que la practican son sensibles al valor de la opción del multimétodo, ya que están sometidos a la perspectiva naturalista y a la comprensión interpretativa de la experiencia humana. Al mismo tiempo, el campo es construido por variadas posiciones éticas y políticas.

Desde la perspectiva del autor, la metodología cualitativa subraya el procedimiento hermenéutico y la comprensión de los procesos desde un enfoque científico, se interesa en el caso particular, el grupo y el fenómeno en la realidad en la que se enmarca. Ésta ayuda al investigador a situarse en el contexto donde ocurre el acontecimiento y permite además, registrar las situaciones, marcos de referencia, y aquellos eventos in desgararlos de la realidad en la que tiene lugar.

En ese orden, la metodología cualitativa aplicada a la educación se orienta hacia la resolución de problemas prácticos. Como cualquier otra, está interesada en indagar, cuestionar y resolver problemas. El fin que persigue no se dirige principalmente a la búsqueda de conocimiento, aunque no renuncie al mismo, sino que se orienta a la transformación radical de esa realidad y a la mejora de la calidad de vida.

El objetivo de esta metodología, es la construcción de teorías prácticas, configuradas desde la misma acción y constituidas por reglas, no por leyes. Se opta por tomar instrumentos de investigación fiables, diseños abiertos y emergentes de las múltiples realidades interaccionantes con el fin de comprenderlas. Este modelo, da lugar a un nuevo estilo de investigación más cercano a la vida y situaciones de los sujetos, es operar con símbolos lingüísticos con el fin de reducir la distancia entre teoría y datos, entre contexto y acción.

Desde el nivel epistemológico, el conocimiento es un producto de la actividad humana, por lo tanto, no se descubre, se construye, es individual, subjetivo, tiene una dimensión axiológica donde los valores del investigador, los del contexto social y cultural inciden en la investigación formando parte de la realidad. Describe el hecho en el que se desarrolla el acontecimiento. Se opta por una metodología cualitativa basada en la descripción contextual de una situación que garantice la máxima intersubjetividad en la reconstrucción de una realidad compleja, mediante la recogida sistemática de datos que hagan posible un análisis interpretativo. Se rechaza el monismo metodológico, ya que se considera que no se puede conocer el mundo social del mismo modo que el mundo físico-natural. De esta manera, se aboga por la pluralidad de métodos y la adopción de estrategias de investigaciones específicas, singulares y propias de la acción humana; así mismo, en los motivos que generan los hechos.

En este contexto la metodología cualitativa se refiere a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas, escritas o gestuales y las conductas desplegadas en su interacción. Como posición y visión de lo social, el planteamiento científico y cualitativo revela a un individuo interactivo, comunicativo, que comparte significados. La relación sujeto - objeto es de interacción,

especialmente, cuando el objeto de estudio es la persona. El análisis cualitativo sostiene la interacción investigador-objeto hasta tal punto que se influyen. Por otra parte, los significados en virtud de los cuales actúan los individuos están predeterminados por la forma de vida en que éstos han sido.

Desde la postura argumentativa, Denzin y Lincoln (1994) y Angulo (1995) (citado en Latorre, A., 2000) hacen énfasis en que existe una serie de niveles de análisis que permiten establecer características comunes de los diversos enfoques y tendencias en la metodología cualitativa. Estos son: ontológico-axiológico, epistemológico, metodológico, técnico-instrumental y contenido.

Referenciando el aspecto ontológico-axiológico, se especifica cuál es la forma y la naturaleza del entorno socio-natural, visión de mundo, de sociedad y de ser humano, institución, carrera, programa, proyecto, fenómeno o situación por investigar. Sobre éste nivel descansa el epistemológico, en él se considera la realidad como dinámica, global y construida en un proceso de interacción del investigador con ella. De igual manera, hace énfasis al establecimiento de los criterios a través de los cuales se determinan la validez y bondad del conocimiento. Constituyéndose la relación entre quien investiga y lo que es investigado. Por lo general, a juicio de Casero, A. (2006), la metodología cualitativa asume una vía inductiva. En cuanto al aspecto metodológico, se sitúa lo referido a las distintas formas de investigación en torno a la realidad. En él los diseños seguidos tienen un carácter emergente, cimentándose a medida que se avanza en el proceso de investigación. Se puntualiza la forma para obtener conocimiento sobre la situación investigada.

Y respondiendo a la postura epistémica constructivista, en lo que respecta a lo técnico-instrumental reconoce técnicas, instrumentos y estrategias de recogida de la información que permite informar las particularidades de las situaciones exhaustivamente. Por último, desde el nivel de contenido, puede ser aplicada en distintas ciencias y disciplinas como la educación, antropología, sociología, psicología, entre otras. Interpretando lo antes descrito, ésta metodología pretende la comprensión de las complejas interacciones que se dan en los contextos de estudio, siendo su objetivo el discernimiento e interpretación de los

mundos colectivos, grupales e individuales, centrando la indagación en los hechos.

Denzin y Lincoln (1994) señalan que la metodología cualitativa se caracteriza por todo un conjunto de elecciones desconcertantes. La opción de métodos, técnicas, instrumentos o estrategias de análisis nunca ha sido tan diversa como hoy, pues se está en un momento de re-descubrimiento, con nuevas formas de ver, interpretar, argumentar y escribir. El acto de investigar haciendo uso de este tipo de metodología, implica que no se puede enfocar nunca más desde una perspectiva positivista, neutral u objetiva. La clase, la etnicidad y el género configuran el proceso de indagación, haciendo de la investigación un proceso multicultural, devolviéndole su carácter político.

En otro marco de ideas, Gurdíán, A. (2007) señala como particularidad de la metodología cualitativa tres dimensiones, la inducción, la generalización-verificación y la construcción-enumeración. La primera hace referencia al lugar de la teoría en la investigación, manifestando que se inicia con la recolección de datos, mediante la observación empírica, con el fin de describir para construir, a partir de las relaciones descubiertas, sus categorías y proposiciones teóricas. Busca descubrir-construir una teoría interpretativa, explicativa o valorativa que justifique los datos, mediante el análisis de diferentes fenómenos. En ese sentido, el investigador se debe acercar lo más posible a las personas, la situación o el fenómeno que se está estudiando para cumplir con la finalidad de la investigación que es comprender, explicar e interpretar con profundidad y detalle lo que está sucediendo y qué significa lo que sucede para cada uno de ellos. Idealmente, investigaran conjuntamente. El investigador debe capturar “fotografiar fiel, celosa y detalladamente” todo lo que está ocurriendo, lo que las personas dicen, los hechos percibidos, los sentimientos, las creencias u opiniones.

Estos datos en principio son eminentemente descriptivos, convirtiéndose en referencias directas de las personas, la dinámica, las situaciones, la interacción y el contexto. Sabiendo que el significado es el dato, quien investiga debe permitir que “los datos le hablen”, en sentido figurado, estar alerta y abierto a cualquier cosa que emerja de ellos. Por tanto, este proceso de ver, escuchar e indagar en y con los

datos, revela patrones y dimensiones de interés para develar el problema o tema de estudio. En consecuencia el investigador centra su atención en indagar para comprender y dilucidar lo que empieza a emerger. Es un proceso mixto que implica separar y juntar datos, entrar y salir de ellos, valorar la experiencia y reflexionar sobre ella, en fin, verla/observar/examinar/reflexionar.

La segunda, está referida al lugar de la evidencia en la investigación, así como, en la medida o grado en que los resultados de un estudio son aplicables a otros grupos, ésta se centra en el descubrimiento de proposiciones, categorías y patrones mediante la observación, entrevistas, documentos escritos, entre otros. A partir de los datos que se ordenan y clasifican, se generan constructos y categorías, teniendo como propósito buscar la transferibilidad, la credibilidad y confirmación, como criterios de calidad.

Por otro lado, la tercera señala los modos de formulación y diseño de las unidades de análisis de un estudio, a través del proceso de abstracción en el que éstas se revelan, emergen en el transcurso de la observación y descripción. Ahora bien, en cuanto a sus fundamentos, se tiene la fenomenología y la teoría interpretativa, y en relación a las técnicas e instrumentos, señala como las más utilizadas la observación participante, la entrevista a profundidad y los registros cualitativos. Y para el análisis e interpretación de datos sugiere la triangulación.

Resumiendo, la metodología cualitativa es de carácter holístico, múltiple, interpretativo, divergente, empático, comprensivo y actúa sobre una realidad particular, dinámica, histórica, contextualizada y en construcción, donde el investigador asume el papel de intérprete de los relatos y observaciones, a partir de los cuales, se construye el nuevo discurso que reinterpreta el objeto de estudio y se refleja al final en un reporte de investigación, donde se presenta una descripción densa, una comprensión experiencial y múltiples realidades; desde donde se construye el conocimiento.

Así como, los conocimientos y aprendizajes quedan siempre abiertos a nuevas reconstrucciones a través de la metodología cualitativa, siempre se buscan soluciones a los problemas socioeducativos, por

tanto, dentro de ésta, hay una vía que ayuda al investigador a encontrar el camino, a organizar sus acciones para poder lograr el fin último de la investigación, éste camino es el método. Éste es una especie de brújula que evita que quien investiga se pierda en el caos aparente de los fenómenos que se investigan. No sólo ayuda a no desviarse del camino a seguir, sino que también, indica cómo plantear las preguntas de investigación y cómo no sucumbir al embrujo de las técnicas y los datos. Como se puede vislumbrar, también cumple con la función de solucionar problemas emergentes antes de, durante y posterior a la ejecución del estudio.

Para efectos de clarificar qué se entiende por método, la raíz etimológica de la palabra, está formada por *methodos* que significa meta y *odos* que significa vías, en otros términos, es la vía para llegar a una meta. Esto es, el procedimiento para investigar y conocer. Si se quiere enfrentar el mundo circundante sin desvirtuar conscientemente la complejidad, el dinamismo y diversidad del entorno, el método a utilizar debe permitir identificar y definir cuidadosamente la situación, la naturaleza del tema u objeto que se estudia o evalúa, la selección de las técnicas de recolección y análisis, así como, explicitar los fines que se persiguen. Los métodos y la metodología utilizados para conducir una investigación deben ser comprendidos en relación con los contextos específicos, en particular los históricos, culturales e ideológicos.

Resulta complejo determinar cuáles son los métodos de investigación cualitativos y establecer una tipología por su proliferación y por el propio significado del concepto método. Sin embargo, para efectos del presente ensayo se consideró la existencia de un método llamado investigación acción, aunque son variados los calificativos puestos según los autores. En consonancia con los referentes históricos es pertinente resaltar que en virtud de hacer más humana la investigación, surge una nueva manera de investigar en la década de los cuarenta, donde la decisión de grupo y el compromiso con la mejora constituye la base fundamental para investigar.

Este método se ubica en el paradigma crítico, que a diferencia del positivista o interpretativo requiere de la participación de los afectados por la preocupación temática estudiada, los cuales se convierten en

los protagonistas del proceso de construcción del conocimiento e interventores de la realidad. Entre los rasgos distintivos se tiene que aquellas personas que están afectadas por cambios planificados tienen una responsabilidad primaria en cuanto a decidir acerca de la orientación de una acción críticamente informada que parece susceptible de conducir a una mejora. Se aplica en situaciones sociales para mejorar sus propias prácticas, el entendimiento de éstas, y los escenarios dentro de las cuales tiene lugar. Se lleva a cabo a partir de una serie de fases cíclicas que cuando terminan vuelven a empezar, estas son: planificación, acción, observación y reflexión, donde se produce una continua interacción entre teoría y práctica. En ese sentido, la teoría es una fundamentación de la práctica y la práctica depende de la teoría.

Haciendo una retrospectiva del término investigación acción como método, es acuñado por primera vez por el psicólogo social Kurt Lewin en 1944, siendo utilizado para describir una forma de investigación que podía ligar el enfoque experimental de las ciencias sociales con programas de acción social; Lewin argumentaba que se podía lograr en forma simultánea avances teóricos y cambios sociales, para lo que posteriormente se empleó el saber científico y el conocimiento popular. Así mismo, Lewis (Citado por Mendoza, V., 2003) la define como el estudio, la acción, la reflexión de una situación social, con el propósito de mejorar la calidad de la acción misma con la participación activa, consciente, abierta de los actores que participan. Puede ser entendida como un proceso de aprendizaje sistemático. También, como una forma de indagación introspectiva colectiva emprendida por participantes en situaciones sociales con objeto de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas sociales o educativas, así como, su comprensión.

En términos cronológico, para la década de los cuarenta, específicamente 1947, el método de investigación acción se desarrolló adoptando la forma de cambios de actuación en organizaciones formales. Según Lewin, tiene su origen en la investigación operativa de la época de la contienda. De ahí que, la teorización académica de ésta para justificar sus métodos y analizar sus reivindicaciones no cobró impulso sino hasta comienzos de la década de los setenta. Para 1977 se realizó El Simposio Mundial de Cartagena, el cual sirvió de plataforma de lanzamiento para la investigación acción, pero ya hacía

diez años que en América Latina, sobre todo en Colombia, un grupo de investigadores sociales estaban como lo afirma Fals Borda (citado en López, H. 1997) tratando de resolver el problema de cómo investigar la realidad para transformarla.

En ese contexto, nace el método de investigación acción, como un producto propiamente latinoamericano, pues, mientras los científicos de los países de Europa y Estados Unidos de América acogían la metodología cualitativa como respuesta a su búsqueda de una ciencia más humana que les acercara a una postura filosófica centrada en el humanismo individualista, en América Latina, se abría el camino hacia ésta, como respuesta a la búsqueda de soluciones sociales colectivas. Producto de la situación de miseria de las mayorías, lo que se convirtió en un reto real para un grupo de investigadores latinoamericanos, entre ellos Fals Borda, Parra y Molano, quienes comenzaron a acercarse a esta realidad a través de la observación participante y de otros procedimientos y técnicas provenientes de experiencias de investigaciones etnográficas realizadas por antropólogos y sociólogos.

En ese orden, es menester señalar que la investigación acción angloamericana que ha sido utilizada por los científicos sociales como una ciencia aplicada en función del mantenimiento de estructuras sociales dadas, parten de la consideración de que sus respectivas sociedades son modelos ideales, posibles de perfeccionamiento, pero no necesitan de transformación, en ella se trata al investigador como ratones de laboratorio, impidiéndoles la posibilidad de aprender y expresarse con libertad, por lo que se enmarca dentro de la investigación tradicional; mientras que, la investigación acción centroamericana entiende el trabajo científico como un proceso de aprendizaje de los participantes, como un aporte al cambio social y a la democratización, teniendo como meta, trabajar con hombres y mujeres en la práctica diaria, en situaciones comunes de trabajo, estudio e intercambio de información para colaborar en el cambio de las condiciones a través de la autorreflexión.

Considerando el enfoque crítico marxista, este tipo de investigación nace en la corriente que se desprende de Engels y Marx y se prolonga con Rosa de Luxemburgo, Gramsci, Luckas, Gentile, Kosik,

y otros. El punto de partida de esta corriente es el materialismo histórico, entendido no sólo como filosofía de la historia, sino como teoría materialista de la historia. Sin embargo, cuando los investigadores la rechazan, asumen el marxismo como un método de trabajo teórico-práctico para fundamentar la comprensión dialéctica de las relaciones entre teoría y práctica, así mismo, como recurso asume al materialismo histórico como marco de referencia filosófico para el análisis social.

Epistemológicamente hablando, el método de investigación acción, según López, H. (1997) está fundamentado en dos relaciones. La primera, tiene que ver con la relación a la acción y la segunda, con la relación a la participación. De igual manera el análisis de los elementos esenciales que sustentan la concepción de la investigación acción como método y la reflexión de su carácter circular e interactivo que contribuye a superar la linealidad de los procesos investigativos tradicionalmente enmarcados en un proceso hipotético-deductivo, proporcionan al autor la posibilidad de ir tejiendo los argumentos que conducen a un acercamiento de lo que es y hace la investigación acción.

En ese sentido, existen diferentes definiciones, Kemmis, S. (1984) (citado en Salazar, M. 1992) la señala como una forma de indagación autorreflexiva realizada por quienes participan en las situaciones sociales, para mejorar la racionalidad, la justicia de sus propias prácticas sociales y educativas; su comprensión sobre las mismas; y las situaciones e instituciones en que estas prácticas se realizan. Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1990) manifiestan que es la recogida sistemática de información destinada a producir un cambio social, en ella, las personas que interactúan reflexionan, mejoran su trabajo y situaciones.

Por su parte, Elliott, J. (1993) (citado en López, H. 1997) la considera como el estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción a través de la reflexión, Martínez M. (2004) señala que ésta pretende modificar la realidad social a partir de los conocimientos científicos, contando con la participación activa e integral de todos los sujetos de estudio. De las anteriores citas, se deduce que la investigación acción surge como una estrategia de acción para mejorar el sistema educativo y social, a través del cual se busca el bienestar, tanto material, como de los derechos socio-políticos de

los individuos y grupos que exigen poder para lograr los cambios necesarios, enfatizando en la participación y la reflexión como medio para alcanzar la resolución instrumental de problemas.

De acuerdo con lo señalado con anterioridad, el método investigación acción, se caracteriza por su sentido de originalidad, ser concienciador para superar los límites de las concepciones positivistas radicales que asume el sujeto como objeto, presenta un enfoque sistémico, fundamentado en la teoría crítica y en el conocimiento práctico, considera al investigador parte del grupo, actor, promotor social comprometido con el conocimiento que explicará a través de la vinculación con los proyectos de desarrollo en los procesos educativos. Generalmente es participativa, pues involucra a quienes realizan las acciones en todo el proceso investigativo. Colaborativa, porque promueve el trabajo colegiado y la consolidación de equipos de trabajo. Autocrítica, ya que procura la creación de comunidades críticas a través del proceso sistemático y continuo de aprendizaje. Dialéctica y analítica, porque induce a las personas a teorizar y al análisis crítico de su práctica. Cooperativa, como marco inclusor abierto de aproximaciones diversas a la realidad, lo vuelve intrínsecamente generativo, y esta generatividad se refleja en su potencialidad descriptiva y explicativa de fenómenos de diversa índole, entre ellos, el educativo, por esta razón la realidad epistémica requiere, para su existencia de un sujeto cognoscente, quien está influenciado por la cultura y las relaciones sociales particulares que hacen que la realidad epistémica dependa para su definición, comprensión y análisis, del conocimiento de las formas de percibir, pensar, sentir y actuar propias de esos sujetos cognoscentes.

Así mismo, es transformadora pues involucra un proceso interactivo, autoreflexivo, evaluativo y centrado en el Feedback continuo, cuyo objetivo es cambiar el evento social situacional que estudia, conciliando la posición investigador-investigado desde el giro del lenguaje y el vínculo dialéctico. Finalmente, Morales (2006) plantea que su propósito es mejorar la productividad, la racionalidad y la justicia de la práctica social. De acuerdo a la opinión de varios autores, el método investigación acción se desarrolla a través de los siguientes pasos: La problematización, el diagnóstico, diseño de una propuesta de cambio, aplicación de la propuesta y evaluación. Este proceso debe ir

acompañado del acercamiento a la realidad, donde se vincula cambio y conocimiento, se articula permanentemente investigación, acción y formación, lo que conlleva a los actores, a ser protagonistas de la investigación.

Para condensar en una reflexión final, lo antes descrito, la investigación acción implica compromiso, responsabilidad, corresponsabilidad personal y grupal, reflexión, mejora de su propia práctica, colaboración entre los miembros del grupo como una comunidad crítica, para la toma de decisiones, autorreflexión, autoevaluación y autogestión. En fin un aprendizaje progresivo y público a través del práctico reflexivo.

Referencias Bibliográficas

Casero Martínez, Antonio (2006) Introducción a la Metodología de Investigación Cualitativa. Conceptos y Métodos. Madrid España.

Denzin y Lincoln (1994) El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio- Educativa. Madrid: Editorial Siglo XXI.

Gurdián Fernández, A. (2007) El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa. Colección Investigación y Desarrollo Educativo Regional. San José de Costa Rica.

Hurtado, I. y Toro, J. (2000) Comparación entre las Metodologías Cuantitativas y las Metodologías Cualitativas. Material Mimeografiado. Barquisimeto Venezuela.

Latorre, A. (2000) La Investigación-Acción. Conocer y Cambiar la Práctica Educativa. Material fotocopiado.

López, Hilda (1997) Cambiando a través de la Investigación Acción Participativa. Fundación Escuela de Gerencia Comunitaria. Primera Edición. Ediciones Comunitarias Caracas Venezuela.

Martínez, I. (2010) Consideraciones Epistemológicas de la Investigación Cualitativa. Documento en línea. www.articulos.com UPEL-IPC.

Mendoza, V. (2003) Razón y Palabra. N° 31 Revista Electrónica. "Nuevos Horizontes de Diálogo para el Modelo de Investigación Acción en el Campo de la Educación".

Pérez Serrano, G. (1998). Investigación Cualitativa. Retos e interrogantes II. Técnicas y Análisis de Datos. Madrid: La Muralla.

_____ (2007). Desafíos de la Investigación Cualitativa. Cátedra de Pedagogía Social. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Santiago de Chile.

Salazar, María C. (1992) La Investigación Acción Participativa. Inicios y Desarrollos. Editorial Popular O.E.I. Quinto Centenario. Madrid España.